

"El arte de la lección: ni cualquier elección, ni cualquier selección"

Notas no literales, incompletas y algo desordenadas tomadas a partir de la ponencia para orientadores educativos de Ángel Gabilondo, ex-ministro de Educación y actualmente catedrático de Metafísica de la Universidad Autónoma de Madrid, durante las [XII Jornadas de Orientación de la Universidad Politécnica de Valencia](#), 29 de Noviembre de 2012.

"Transcripción": Alberto del Mazo ([@alb_del_mazo](#))
La ponencia completa puede consultarse en [este vídeo](#)

ENCONTRAR EL SENTIDO (NO LA UTILIDAD)

- No hay que confundir el sentido de algo con su utilidad. No debemos reducir todo a una visión pragmática. El sentido sólo se tiene cuando se da. Espero que ustedes le den sentido a lo que les voy a contar.
- ¿Por qué nos reunimos orientadores que se suponen que están orientados? Porque necesitamos **encontrar el sentido** de lo que hacemos.

EL ROL DE LOS ORIENTADORES

- Los orientadores tienen que ser **los maestros del elegir**. Deben educar en el arte del elegir y deben crear las condiciones para que alguien sea capaz de elegir, decidir y preferir en su vida. Y esto no es nada fácil.
- ¿Qué significa orientarse en el pensamiento (como decía Kant)? Lo malo de orientarse es que uno necesita una referencia a partir de la que orientarse. **Los alumnos son el punto de referencia para nosotros**: todo va por ellos y eso es nuestra razón de ser. ¿Qué otra orientación

podemos tener que no sea su libertad, su dignidad, su justicia, su vida ... en condiciones adecuadas? ¿Qué otro objetivo podemos tener?

- Sócrates ya nos recordaba que para gobernar la ciudad, hay que **gobernarse primero a uno mismo**. Del mismo modo, para ser orientador, debería de estar uno un poco orientado. ¿Y si no lo estoy? No importa. El peligro no es el que cree que está perdido y quiere ser orientador. El peligro es el que no cree que está perdido y quiere ser orientador, éste sí que es un peligro bastante notable. Por eso fijamos conjuntamente rumbos. Por eso la orientación debe ser participada, si no es inquietante.

EL ARTE DE LA LECCIÓN

- Lección viene de leer. Entonces lo mínimo que tenemos que aprender es a leer y a escribir; a ser posible, en un par de idiomas.
- No olvidemos con tanto aprender a aprender, el **ENSEÑAR**. Enseñar a aprender, pero Enseñar.
 - La voluntad de enseñar no es inocente, es la voluntad de influir, de incidir, de tomar un compromiso claro.
 - El buen maestro no te dice hazlo mejor, te dice hazlo conmigo. El verdadero maestro no deja de aprender. Se aprende por contacto, por contagio. Eso supone una generosidad enorme.
 - A veces un buen maestro no parece que te haya enseñado tantas cosas "útiles" (porque a lo mejor lo que te ha enseñado es cosas "con sentido").
 - El conocimiento determina una forma de vivir. Contenidos, competencias y valores son una única realidad. El conocimiento es una forma de vivir. Conjuguar conocimientos con la forma de vivir. Conocer no es algo adquirido, es algo incorporado, que forma cuerpo contigo. Un verdadero maestro te enseña a vivir. Genera vida a través del conocimiento. Amor al conocimiento no es solamente un acopio de conocimientos.
 - Un buen maestro te invita a ir con él tras algo, no a ir tras él. Como el amor en Platón: el movimiento que llevan los dos. Educar no es atraer hacia ti.
 - Educar es arrancar del limitado horizonte en el que uno está. El buen maestro nos acompaña en acercarnos a un modo de saber. Con una mirada preñada de amor y conocimiento.
 - El buen maestro, el buen orientador, te deja ser. Esto no es un acto de pasividad. Consiste dar mucho, atender mucho, escuchar mucho, ofrecer mucho, ... y hacer que en cada uno brote lo mejor

de sí mismo, impulsar sus cualidades, desplazar sus horizontes, no aplicar un manual de instrucciones para orientar. Como decía Delors, no hay un método de encontrar tesoros y tampoco hay un método de aprender. Espero que en estas jornadas no les hayan dado un manual de cómo orientar. Orientar es un arte que requiere muchísimo oficio como orientador, no sólo destreza.

- Los orientadores tienen que **impulsar la vocación**, no simplemente constatarla. La vocación no es sacar de dentro lo que uno tiene, sino hacerlo cuerpo, incorporar desde fuera lo que uno no tiene. Espero que ustedes no le digan a sus alumnos que esperen despiertos por la noche a ver si llega la "llamada".
- Por tanto, hay dos conceptos pedagógicos que se oponen radicalmente:
 - 1) Creer que orientar es sacar de alguien lo mejor de sí, como si se fuera uno a destripar, como si en el interior de uno habitara su verdad y tuviera que sacar de sus entrañas su verdadera vocación; eso es ser Jack el Destripador como orientador;
 - 2) Creer que educar y orientar es **incorporar, desplegar posibilidades de uno y hacerlas cuerpo** para él.

NI CUALQUIER ELECCIÓN ...

- Kant ya nos dijo: quien mira, selecciona; quien mira, elige. Hablar es elegir y leer es elegir (viene de elegir). Somos seres de palabra que continuamente estamos eligiendo.
 - Elegir suele ser la voluntad de transformar: vivimos en una continua elección.
 - Elegir es también decirse. Uno acaba viviendo lo que dice. La verdadera palabra de uno, es la vida que uno lleva. Hacemos lo que somos, pero también somos lo que hacemos. Ser es elegir y vivir es elegir.
 - Pero, ¿podemos realmente elegir? Nietzsche nos decía: el fastidio obedece a unas razones que, una vez eliminadas, no evitan que uno sega fastidiado. El sujeto es el primero que se entera de algo ya decidido.
 - Establecer los límites, o te los pones tú, o te los pondrá otro. Vivimos en la continua elección. Elegir supone decidir, y eso es trágico. Decidir es cortar: decidir es renunciar. Por eso es difícil.
- Podemos decidir por dos vías:
 - - por la vía de la demostración lógica (llegando a una conclusión tras premisas incuestionables aplicables a todos)

- - **por la vía de la argumentación lógica** (pondremos motivos y buenas razones respecto de alguien). Se mueve en el espacio de la libertad.
- Cicerón habla de 3 decisiones en la vida: con quién viviré, a qué dedicaré mi vida y en qué guerra me empeñaré. Ninguna se adopta por la vía de la demostración, todas por la de la argumentación. El filósofo Alfredo Deaño decía: "Si "p", entonces "q" ... y a mí qué". No hay que confundir el sentido con la utilidad. Uno tiene que hablar como sujeto implicado.
- La elección siempre comporta valores, a veces muy contagiosos. Vemos en el otro aquello de lo que carecemos.
 - Entender como valor que la vida está hecha para tener éxito es "resultadismo". Y eso es un error. La calidad es también equidad, diversidad, flexibilidad, conocimiento, participación, ...
 - A veces tenemos un concepto de utilidad basado en la empleabilidad mal entendida. Empleabilidad es tener competencias para poner en práctica un trabajo con la debida flexibilidad. No se puede acusar a las universidades de la sobrecualificación, como si el exceso de conocimientos estuviera produciendo daños. Decir que uno está sobrecualificado es como decir que alguien está sobresaludable. No he visto tanta gente sobrecualificada. Pero no hagamos un discurso pesimista, cuanta mayor formación, mayor empleo. Estudiar, ¿para qué? ¿Irse al extranjero? La movilidad es un valor, pero debe ser elegida, no obligada. Por eso es necesario defender la igualdad de oportunidades mediante becas de movilidad.

... NI CUALQUIER SELECCIÓN

- Estamos en tiempos difíciles, en tiempos de una enorme complejidad, donde hay gente que lo está pasando mal y hay situaciones también extremas; por eso los que creemos en la universalización y socialización de la educación y creemos en que ningún talento ni nadie por sus condiciones sociales o por sus entornos económicos se quede fuera del conocimiento, estamos inquietos y trabajando activamente para que se logren **mejores condiciones de oportunidad**.
- Creo en **el talento** pero estoy muy inquieto por las nuevas iglesias de la "talentología" : piensan que el talento es algo que uno ya tiene. Olvidan que el talento tiene también una dimensión social y que la inteligencia también se adquiere. A nosotros, que nos toca orientar, nos toca cuidar los entornos, mirar los contextos y no seleccionar por cuestiones

sociales (darwinismo social). Intentan sustituir la evaluación permanente por la selección permanente, justificando que acaben en unos estudios u otros en función de su supuesto "talento". La mejor manera de conseguir que alguien aprenda es confiar en él. De la misma manera, si no confían en un alumno, sólo hace falta repetirle que no vale para nada. Debemos ver las posibilidades de cada uno. El talento es una capacidad potencial que debemos desarrollar, no un mero resultado. A veces no está desarrollado por falta de condiciones (a veces sociales y económicas). Hablan de la naturaleza del talento, el RH talentoso, y lo identifican excluyendo.

- El riesgo de la orientación es caer en la selección, en jugar con la vocación e incluso en la libertad de elección.

LOS ORIENTADORES: ELEGANTES MAESTROS DEL ELEGIR

- Orientar es difícil, nos podemos equivocar porque debemos conocer muchas cosas, como los contextos en los que vive cada alumno. Pero que al menos conste que **DESEAMOS** hacerlo bien: que nos gustaría poder entrar en la vida de los chavales y acompañarlos de verdad y ayudarles a decidir hacia donde puedan ir o dejar de ir.
- Los orientadores deben ser **elegantes**. Porque elegancia significa tener la gracia y el don de saber elegir. Por eso espero que ustedes sean elegantes maestros del elegir.

Resumen y notas de Alberto del Mazo para el blog:



<http://queduquequeducuando.blogspot.com.es/>

30-11-2012